

Suscripción: Trimestre

España, Portugal y ambas Américas 2'00 pesetas

Paquete de 25 ejemplares. . . . . 2'75

Demás países

Suscripción: Trimestre . . . . . 3'00

Paquete de 25 ejemplares. . . . . 4'00

Número suelto 15 céntimos

1'50.

7

4

2

0'45

1'50

3

18'24

9'50

48'69

edo en

anos.

publica

Estu-

Viejas

que lo

C. I. A.

que no

elusiva-

uestión,

parís-

nario y

o lo de-

moda ni

ación, y

es leyes,

estos de-

ro hacer

que nos

que lo

C. I. A.

que no

elusiva-

uestión,

parís-

nario y

o lo de-

moda ni

ación, y

es leyes,

estos de-

ro hacer

que nos

que lo

C. I. A.

que no

elusiva-

uestión,

parís-

nario y

o lo de-

moda ni

ación, y

es leyes,

estos de-

ro hacer

que nos

que lo

C. I. A.

que no

elusiva-

uestión,

parís-

nario y

o lo de-

moda ni

ación, y

es leyes,

estos de-

ro hacer

que nos

que lo

C. I. A.

que no

elusiva-

uestión,

parís-

nario y

o lo de-

moda ni

ación, y

es leyes,

estos de-

ro hacer

que nos

que lo

C. I. A.

que no

elusiva-

uestión,

parís-

nario y

o lo de-

moda ni

ación, y

es leyes,

estos de-

ro hacer

que nos

que lo

C. I. A.

que no

elusiva-

uestión,

parís-

nario y

o lo de-

moda ni

ación, y

es leyes,

estos de-

ro hacer

que nos

que lo

C. I. A.

que no

elusiva-

uestión,

parís-

nario y

o lo de-

moda ni

ación, y

es leyes,

estos de-

ro hacer

que nos

que lo

C. I. A.

que no

elusiva-

uestión,

parís-

nario y

o lo de-

moda ni

ación, y

es leyes,

estos de-

ro hacer

que nos

que lo

C. I. A.

que no

elusiva-

uestión,

parís-

nario y

o lo de-

moda ni

ación, y

es leyes,

estos de-

ro hacer

que nos

que lo

C. I. A.

que no

elusiva-

uestión,

parís-

nario y

o lo de-

moda ni

ación, y

es leyes,

estos de-

ro hacer

que nos

que lo

C. I. A.

que no

elusiva-

uestión,

parís-

nario y

o lo de-

moda ni

ación, y

es leyes,

estos de-

ro hacer

que nos

que lo

C. I. A.

que no

elusiva-

uestión,

parís-

nario y

o lo de-

moda ni

ación, y

es leyes,

estos de-

ro hacer

que nos

que lo

C. I. A.

que no

elusiva-

uestión,

parís-

nario y

o lo de-



# Los Sindicatos Obreros y la Revolución Social

## El funcionamiento y el cometido de las Federaciones de industria nacionales e internacionales

Damos a continuación uno de los capítulos más característicos del libro de nuestro amigo Besnard, próximo a editar.

Cinco ediciones verán la luz al mismo tiempo: en francés, alemán, sueco, holandes y español.

La constitución de las Uniones regionales conduce a determinar el nuevo papel de las Federaciones quien, necesariamente, ha de diferir del antiguo.

En efecto, si la Federación continúa coordinando la acción nacional corporativa, es innegable en cambio que su tarea queda considerablemente aligerada por las Uniones regionales. La trabazón perfecta de las Uniones regionales y de las Federaciones de industria hará otro tanto más fácil el papel de estas.

Las federaciones deben, por consiguiente, ocuparse principalmente de la vida industrial del país, cada una dentro de la especialidad que le compete.

A ellas incumbe particularmente el estudio de los perfeccionamientos técnicos, el establecimiento de las diferentes estadísticas, la información de todos los órdenes que permitan a la Central nacional dirigir con conocimiento de causa su acción defensiva y ofensiva e indicar, en la medida de lo posible, la obra constructiva del sindicalismo.

Los representantes de las federaciones constituirán el verdadero consejo técnico de la Central sindical.

Debido a que hay que tener en cuenta esas nuevas atribuciones es por lo que hay que determinar:

1º El actual papel desempeñado por las federaciones de industria.

2º La acción futura y los trabajos de preparación revolucionaria: el papel actual de las Federaciones de Industria.

a) Organización y documentación.—El carácter, el funcionamiento y las atribuciones presentes de las federaciones están determinados por la evolución capitalista.

Si, como lo creo firmemente, el sindicalismo tiene por misión interpretar los hechos económicos y sociales, si su deber es tenerlo muy particularmente en cuenta y adaptar sus órganos de propaganda y de acción a las necesidades que aquellos hechos le revelan, no cabe duda de que las formaciones nuevas con que el capitalismo se ha dotado deban obligar al sindicalismo obrero a modificar las suyas, a readjustar o transformar sus rodajes, si es que quiere hallarse en condiciones de poder luchar eficazmente, como debe hacerlo, contra su temible adversario.

Al constituir sus carteles, sus trusts, sus consorcios, industriales e interindustriales de carácter regional, nacional e internacional, el capitalismo no ha hecho más que llenar un hueco de su organización. Ha «federado» sus intereses sobre el plano nacional e internacional, eliminando de este modo la competencia para substituirla por los acuerdos y alcanzar el monopolio.

Y de rechazo, no solamente ha colmado el vacío, sino que hasta sobrepasado el estadio alcanzado por el sindicalismo obrero —quien sin embargo disponía, desde larga fecha, de federaciones de industria— al mismo tiempo que ha hecho desaparecer, en una amplia medida, el origen de los conflictos internos que paralizaban su desenvolvimiento y amenazaban su equilibrio general.

Obligado, por necesidad absoluta, a «calcar» su organización en la del capitalismo, si quiere medirse a armas iguales con su rival, se ve forzado a modificar, en el mismo sentido, sobre un plano particular sus organismos industriales, a asignarles una dirección, unas atribuciones y unos objetivos que le permitan colocar, en todas las circunstancias, frente a una formación capitalista determinada, la formación sindicalista correspondiente.

Así es como al constituir agrupaciones de firmas de igual naturaleza, por población, región, país y en todos los países, el capitalismo ha puesto al sindicalismo en la precisión de formar, por su parte, comités de taller, consejos de fábrica, para luchar contra las direcciones de taller y los consejos de administración de las Sociedades anónimas, a constituir sindicatos de industria y Federaciones de industria regionales, nacionales e internacionales.

Esto implica forzosamente la adopción de una línea de conducta única, decidida con conocimiento de causa por parte de los interesados sobre los planes correspondientes a aquéllos en que se ejerce la actividad capitalista.

Pero, se me dirá, hasta ahora no vemos nada nuevo. Todo eso existe y funciona. Evidentemente. Pero si el rodaje existe y funciona—más bien mal que bien—conviene, hoy, imprimirlle una dirección nueva, darle nuevas atribuciones, precisar su objeto.

Y acto continuo, hay que reconocer que si nuestras Federaciones de industria existen, están orientadas en una dirección que no corresponde a las exigencias del momento. Por lo que toca a nuestras federaciones internacionales, los carteles que esos organismos pueden estar

de vacío mientras que los carteles, trusts y consorcios capitalistas, esos sí que funcionan a pleno rendimiento.

¿Cuál es, pues, la condición esencial de la actividad de nuestras regiones industriales, de nuestras federaciones nacionales e internacionales de industria?

*El conocimiento perfecto de la estructura de la organización adversa, de sus fines, de sus planes, de sus medios de lucha.*

Para estar en posesión de esos datos esenciales, indispensables ¿qué deben hacer los obreros de una industria?

Aguparse local, regional, nacional e internacionalmente; formar sindicatos de industria, regiones industriales nacionales e internacionales; constituir, llegado el caso, carteles interindustriales sobre esos mismos planos.

Esto quiere decir que, localmente, el sindicato de industria se ha convertido en una *necesidad absoluta*. Si se quiere estar en estado de poder combatir sobre el mismo plano a la agrupación industrial patronal estrechamente unida.

Esto implica que los sindicatos industriales de una misma región deben federarse entre sí y oponerse, en todos los terrenos, por medio del aparato regional a la agrupación industrial patronal.

¿Cómo hacerlo eficazmente?

Elaborando una lista completa de todas las firmas dependientes de su industria, determinando la ligazón de esas firmas entre sí y la de ellas con las demás firmas de las industrias vecinas y similares.

Importa completar la ficha de cada una de las firmas, indicando: el capital social, el banco o los bancos que suministran fondos a la empresa, su especialidad, su número habitual de obreros, su maquinaria, las condiciones de trabajo y de salario, la manera de abastecerse, la importancia de la materia prima introducida anualmente; la capacidad exacta del rendimiento, los conductos y medios de despacho de los productos elaborados, las posibilidades y medio de aumentar el rendimiento, el carácter de la fuerza motriz empleada (vapor, electricidad, turbinas), las posibilidades de aumentarla y de distribuirla convenientemente (captación de saldos de agua, instalaciones de turbinas, etcétera).

Es necesario también poseer estados de cuentas de la explotación, los balances, la lista de los accionistas, conocer la atribución de los dividendos.

En una palabra, los sindicatos de industria, las regiones industriales, las federaciones de industria nacionales e internacionales, los carteles que esos organismos pueden estar

llamados a constituir, deben poseer respecto a la industria de su incumbencia y acerca del grupo de industrias similares o vecinas, susceptibles de ser utilizadas para la lucha constante a emprender contra el capitalismo.

b) La acción industrial.—La guerra de clase en su período de preparación, en los dominios defensivo y ofensivo, será ante todo una guerra de documentación, de rebuscas de indicios e informaciones estadísticas.

El triunfo de la clase obrera depende, en grandísima parte, de la precisión y del valor de los informes que separan, recogen y utilizar sus organismos industriales en todos los grados.

Es igualmente necesario establecer un estrecho enlace, una coordinación completa entre todos los rodajes del movimiento sindical.

Si el trabajo de documentación está hecho concientudamente, los órganos obreros conocerán hasta el más mínimo detalle, la composición exacta, el trabajo interno y la evolución de toda la industria capitalista.

Entonces resultará fácil seguir el desarrollo, conocer en todo instante el funcionamiento y la tendencia esencial de los esfuerzos en curso, percibirse de las modificaciones y transformaciones técnicas, de sus repercusiones sociales y responder con una propaganda por los medios y una acción apropiada.

Este es el lado investigativo del cometido de las Federaciones de industria nacionales e internacionales y de sus diversos organismos regionales y locales.

Queda por utilizar aquellas informaciones:

1º para la acción industrial  
2º para la acción social

La una y la otra son por otra parte dobles: *immediatas y futuras*.

En lo que respecta a la acción industrial *inmediata*, hallándose las federaciones en posesión de todas las fichas de una región, deben estar en estado de establecer para esta región sobre la base industrial, en primer lugar, sobre el plano interindustrial luego, la reivindicación del salario regional único, contando como base las necesidades reales y no los índices limitativos de los precios. Es indispensable consagrarse a esta labor que debe permitir poder plantear cuanto antes la *reivindicación universal del salario único*, (hombres y mujeres) que es el corolario indispensable de la reducción de la jornada de trabajo a 6 horas, a su vez también, universalmente sentada como principio.

Y lo que es verdad con respecto a los mineros, lo es igualmente para todos los demás obreros, sea cual fuere la industria a que pertenezcan.

Bien entendido, será preciso saber distinguir el carácter de las acciones por emprender. Así como una ofensiva patronal *local* puede exigir de parte de la clase obrera una réplica regional y hasta nacional, puede aconceder también que la acción obrera quede limitada al cuadro

Volveré, en otro lugar, a insistir sobre esas dos cuestiones, pues es indispensable exponerlo clara y completamente.

Esta labor de larga duración debe permitir a los obreros de una misma industria y, por extensión a los obreros de todas las industrias obtener el salario regional único, lo que permitirá echar abajo de una vez todos esos tabiques que separan todavía a los trabajadores de una misma industria y en particular, los de las diferentes industrias.

Paralelamente a ésta tarea, las regiones y federaciones deben perseguir sobre el mismo plano, siguiendo las decisiones de los Congresos el mejoramiento de las condiciones de trabajo y de higiene.

Por último, conociendo todas las firmas de sucursales múltiples, los carteles industriales, las regiones y las Federaciones de industria podrán arremeter contra el punto más vulnerable de la clase adversa, para obtener los resultados apetecidos.

Ella no será llevada a bien más que por hombres que tendrán *un sentido de clase* muy agudo, por psicólogos muy duchos en las cuestiones sociales, que sabrán ir a buscar a buena fuente los elementos de información capaces de guiar sus esfuerzos y de determinar su línea de conducta.

Los movimientos huelguísticos industriales, de los que la Federación debe continuar asegurando la dirección y la coordinación, de acuerdo con las regiones confederadas interesadas y en caso necesario, con la C. G. T. o la Internacional, deben estar siempre seriamente preparados y estrechamente coordinados en el transcurso de su desenvolvimiento.

Esta preparación debe ser doble: *ideológica y práctica*. La reivindicación planteada deberá estar siempre enlazada cuidadosamente al problema social general, del que ella constituye una parte absolutamente dependiente del todo.

Esto es del más elevado interés y, en ningún caso, no debe ser olvidado por las Federaciones de industria.

La ayuda recíproca de las regiones no afectadas por el conflicto, así como la solidaridad internacional—si ésta última es necesaria—deben ser organizadas desde el principio, para sostener a los obreros en lucha. El concurso de las Centrales nacionales y de la Internacional debe ser inmediatamente pedido, si la amplitud y el carácter del conflicto lo necesitan.

El mismo de la acción patronal. Los factores psicológicos son los que dictan la forma de lucha que haya que emplear.

Todo eso debe ser seriamente examinado y apreciado, en conformidad con todo lo que se conoce de la acción patronal desencadenada, de los móviles que la guían, de los fines que se le atribuye.

Discernir la verdadera réplica que haya que dar, o, en el caso de ofensiva obrera, conocer el momento, el lugar desfavorable para el adversario, tales deben ser las precauciones constantes de los obreros al preparar una lucha o responder a un ataque.

Es quizás, aún si se está bien documentado, la labor más difícil de realizar.

Ella no será llevada a bien más que por hombres que tendrán *un sentido de clase* muy agudo, por psicólogos muy duchos en las cuestiones sociales, que sabrán ir a buscar a buena fuente los elementos de información capaces de guiar sus esfuerzos y de determinar su línea de conducta.

Los movimientos huelguísticos industriales, de los que la Federación debe continuar asegurando la dirección y la coordinación, de acuerdo con las regiones confederadas interesadas y en caso necesario, con la C. G. T. o la Internacional, deben estar siempre seriamente preparados y estrechamente coordinados en el transcurso de su desenvolvimiento.

Esta preparación debe ser doble: *ideológica y práctica*. La reivindicación planteada deberá estar siempre enlazada cuidadosamente al problema social general, del que ella constituye una parte absolutamente dependiente del todo.

Esto es del más elevado interés y, en ningún caso, no debe ser olvidado por las Federaciones de industria.

La ayuda recíproca de las regiones no afectadas por el conflicto, así como la solidaridad internacional—si ésta última es necesaria—deben ser organizadas desde el principio, para sostener a los obreros en lucha. El concurso de las Centrales nacionales y de la Internacional debe ser inmediatamente pedido, si la amplitud y el carácter del conflicto lo necesitan.

Sí, por ejemplo, los mineros de todos los países hubiesen comprendido eso más pronto, no hubieran sido aplastados en todas partes, unos después de otros, conforme al plan detallado del patronato minero internacional.

Y lo que es verdad con respecto a los mineros, lo es igualmente para todos los demás obreros, sea cual fuere la industria a que pertenezcan.

Bien entendido, será preciso saber distinguir el carácter de las acciones por emprender. Así como una ofensiva patronal *local* puede exigir de parte de la clase obrera una réplica regional y hasta nacional, puede aconceder también que la acción obrera quede limitada al cuadro

Este número ha sido revisado por la censura

### Apuntes cronológicos

#### Ante el momento político

IX

tonomía, aseguráramos que nuestras fuerzas vivas catalanas no la aceptarían.

Y la razón es obvia. La Confederación Nacional constituye, con relación a la cuestión catalana, por contra posición natural, el baluarte, el fuerte y el muro de contención. Igualmente contra los caudillajes pseudo demócratas.

Por lo tanto, todos los dardos disparados por la plutocracia catalana van contra sus propios obreros, contra los militantes más activos de la C. N. del T. Y los trabajadores—en tanto que clases—antes que catalanistas al modo de sus propios explotadores, tienen conciencia libertaria, internacionalista; pero ante todo son humanistas, con un elevado concepto de solidaridad.

Los prohombres de la Liga Regionalista no quieren la autonomía; mejor dicho, saben perfectamente que Cataluña no tendrá la independencia. Pero esta afirmación no resta derecho a la razón natural de los valores adquiridos y de potencia espiritual.

En Cataluña—la verdad—el verdadero problema, por encima, antes y después, es la cuestión social. Todo el movimiento político queda subordinado a los postulados anarco-sindicales de emancipación y reconstrucción social. Es más, si por un azar de las circunstancias, al Gobierno español, previa anuencia de las otras regiones, que podrían limitarse, al igual que Cataluña, en Nación y Estado, otorgara la au-

toridad, aseguráramos que nuestras fuerzas vivas catalanas no la aceptarían.

Y la razón es obvia. La Confederación Nacional constituye, con relación a la cuestión catalana, por contra posición natural, el baluarte, el fuerte y el muro de contención. Igualmente contra los caudillajes pseudo demócratas.

La representación obrera se limitó a contestar al presidente de la Mancomunidad, antes de dar por terminada la conferencia, no fue óbice para que insistiera.

—Si Cataluña... ¿podemos contar con... cierta anuencia de la Confederación Regional del Trabajo?

La delegación de la C. R. hubo de recordar el plebiscito que el año anterior habían hecho los Ayuntamientos de Cataluña, manifestando su voluntad pro autonómica al Palacio de la Generalidad (16 noviembre 1918). La solemne entrega (29 noviembre) por la representación catalana al presidente del Consejo de Ministros del Poder Central, García Prieto, de las Bases en que consignaban la petición de autonomía. Recordaron asimismo a Puig y Cadafach, que Cambó había dicho en el

Congreso (debate político) que hasta entonces entre el capital y el trabajo, los obreros catalanes manifestaban su romanticismo sentimental, cuando argumentaba por la soberanía nacional de Cataluña. Pero que en la Base Segunda del Gobierno regional de Cataluña, apartado 6, se dice que la legislación social la remitían al Poder Central. Claramente; que eludían últimas responsabilidades, imperio el derecho a reclamar la intervención armada contra los conflictos sociales. Aunque a los anarquistas y sindicalistas no les interesa la legislación social con todos sus Patrocinios. Que el mismo día 29, Cambó, en su discurso a la Academia de Jurisprudencia, de Madrid, glosando las Bases presentadas al Gobierno: «Pedimos—dijo—la unidad militar, un poder legislativo, un poder ejecutivo, un poder judicial y un poder coercitivo, y si no, no hay autonomía posible...». Todo el régimen del gobierno de la Deuda, moneda y papel de emisión lo cedemos al Estado central y la regulación de correos y telégrafos y la legislación social que tiende a la unificación, en todas partes, por que los problemas sociales, en su forma genérica, serán cada vez más generales en el mundo, ya que cada vez más se impondrán las grandes organiza-

nes internacionales de trabajadores...

Perfectamente clarísimo.

También hizo notar nuestra delegación a Puig y Cadafach el golpe, de efecto teatral (12 diciembre 1918) de los representantes de Cataluña retirándose del Parlamento, siguiéndoles los republicanos, socialistas, tradicionalistas y nacionalistas vascongados, al conjuro católico de Cambó: «¡Monarquía, República! ¡Autonomía!», con la galante adición de Marcelino Domingo: La Revolución traerá la República a España y la autonomía a Cataluña...

Naturalmente, no hubo acuerdo entre el presidente de la Mancomunidad y la representación de la Confederación Regional.

El sindicalismo, con inducciones anarquistas de emancipación total; he ahí el nudo gordiano. Este es el problema. No hay otra situación política en Cataluña, principalmente en Barcelona, y por repercusión en España. Todo lo demás es música celestial, embajamiento de ignorantes y política a caza de incantes.

Jaime ARAGO

El próximo número de REDENCIÓN apare

# La venganza

No hay vicio más arraigado ni más funesto para el bienestar humano que el de la venganza. Lo llevamos en nuestro sangre, de generación en generación, y nos corroe la existencia, y nos amarga la vida.

No será un instinto natural, puesto que éste tiende a la conservación y no a la destrucción del ser. Parece más bien ser una degeneración del instinto, puesto que las bestias, que viven más de acuerdo con la naturaleza, no son vengativas, y si alguna lo es, es por puro e insignificante respecto al hombre.

Y las causas que generan en nosotros ese vicio bárbaro han de ser los múltiples factores que nos rodean. Cuando somos chicos, los curas nos enseñan que si procedemos mal, si pecamos, a juicio de ellos, o de sus dios, este nos castigará después de muertos con el infierno donde se sufre horriblemente, y no por un día o dos, ni por un año o dos, sino por toda la eternidad. ¿Se dan cuenta? ¡Por toda la eternidad! ¡Qué vengativo nos pintan a ese dios!

Si bien el creyente religioso no tiene poca de verdad, no por eso deja de fomentar la costumbre de la venganza. Mas, no es el clero solamente. Los poderosos de la tierra, los gobernantes, son iguales; les parecen a ellos que hay ciudades que no merecen sus propiedades, sus leyes, sus derechos o sus simples caprichos y pasan a la creencia con ellos, a encerrálos entre cuatro paredes por penitencia. Nadie se preocupa de averiguar las causas de esas sanguinarias infracciones legislativas, el origen de esas violaciones, para aplicarla la terapéutica adecuada y para evitar sus repeticiones en el futuro, no. Todo mal lo arreglan con otro mal mayor: la venganza.

En las relaciones sociales entre padres y hijos no se realiza de otra manera. Aquellos dan órdenes, gritan, maltratan, insultan y despiden a su antojo a los hijos que le trabajan por el solo hecho, muchas veces, de que no han dormido bien la noche anterior, porque la comida le hizo mal, porque el vino le excitó los nervios o porque tuvieron algún altercado con sus mujeres y nadie puede discutirlo o poner en duda sus razones, sus derechos a él, el poder que su dinero le da. Castigan por medios imaginarios y se satisfacen condenando a infelices hijos con la desacreditación, y por lo tanto con el hambre y la mayor miseria.

La historia que nos enseñan en la escuela, en los libros, donde nos hacen la ideología del clasicismo sanguinario y del estadio de matar a nuestros semejantes deshonrados, situaciones y mestizajes, como a menudos terribles que fuimos, que extienden por el hecho de que han nacido del otro lado de la lira que arbitrariamente han fijado y que éramos fríos.

cemos y gozamos causando el mayor sufrimiento a los demás.

Es el neo-sadismo.

Vemos que todos los hombres se defienden con la venganza, nos acostumbramos a esta forma de vivir y nos parece la cosa más natural del mundo, cuando un sujeto nos pega una bofetada, el sacar el revólver y mandarlo al cementerio.

Y así se perpetúa la violencia, el crimen y la venganza, sean ella en forma individual o colectiva. Nadie se ocupa de averiguar si este procedimiento, bárbaro y cruel, sirve al hombre para considerarse a sí mismo, como se considera, el rey del mundo, un ser superior a los demás seres, y si su espíritu vengativo es un defecto o una virtud.

Si no hay más razón que la fuerza donde quedan nuestras dotes intelectuales, ¿qué otra inteligencia? ¿que otro humanitarismo? ¿Qué nos sirve todo nuestro bagaje de vivencia con que nos engullemos a cada rato?

El que no sigue la corriente, el que, al recibir una ofensa, no pega o no mata, es considerado un cobarde y es burlado y mofado. Nadie se pregunta si el castigo y la venganza son útiles o no, si suprimen los males o los aumentan, si esos procedimientos violentos convienen a alguno o en cambio causan indignación y fomentan mayores enemigos y peores venganzas, si el que sufre la afrenta se corrige o espera el momento oportuno de vengarse a su vez infligiendo un castigo superior a su adversario.

Aunque todos nos engullemos de ser «hombres», nadie se pregunta si usamos realmente el raciocinio y la inteligencia; si es cierto que poseemos la capacidad de entenderlos con razones que es precisamente lo que nos debe distinguir del resto de los animales o todo lo contrario; si el castigo, tanto para quien lo recibe como para quien lo da nos deprime y nos empequeñece; si obramos (y por lo tanto somos) como los peores animales.

Si el ambiente es tan malo, es necesario reaccionar y colocarnos por encima y contra el mismo. Si el capitalismo y el Estado, por su propia naturaleza, no pueden hacer otra cosa más que fomentar la violencia se hace necesario que nos capacitemos y aprendamos a vivir sin ellos.

Es necesario, ante todo, propagar las ideas de verdadera justicia y libertad, y después el amor entre todos los seres humanos.

Mucho amor y fraternidad necesitamos para hacer la vida más bella y vivirla en armonía y felicidad universal.

Naturalmente que estas consideraciones no son aplicables en el momento revolucionario, cuando la pena del régimen burgués, está madura y no necesita más que una pequeña sacudida al perdi para que ella se caiga al suelo. A mudar la pena con nuestro calor y nuestro entusiasmo.

A. de CARLO.

## Prensa recibida

«Germinal». Amiens.—Del artículo de Bastien, *Ladrones y Compañía*: «Ha podido verse abogados de secano, médicos sin clientes, ingenieros sin empleo ni tecnicidad, buscadores de fortuna lanzarse a la política, sin un céntimo en el bolsillo, apolillado, andrajoso, en deudas, pobres de solemnidad; se les ha visto crearse una posición, llegar a ministros, y terminar en el peaje de un molesto burgués bien acuñado tras haber llevado una existencia fastuosa.

Demasiado comprenderán ustedes que no es por la operación del Espíritu Santo que les ha llegado la fortuna. Comprenderán ustedes tan bien como yo qué el origen de ese mal político.

El régimen republicano está podrido, me direis. Ciento que sí, y tenemos razón. Con esta salvedad, sin embargo, que los regímenes monárquicos están igualmente corrompidos, y que los gobiernos imperiales o reales son tan expertos en el arte de desvalijar a sus súbditos como los gobiernos republicanos en la ciencia de despojar a los ciudadanos, como el gobierno soviético en la técnica de engordar en detrimento de los camaradas.

«L'Encyclopédie Anarchiste» acaba de publicar el fascículo 30, en el que se tratan temas tan importantes como los siguientes: *Malthusianismo, matrimonio, marxismo, masa, manual, manufatura, mandato, manifestación, manifiesto, mercancía, mercado*.

Para el 31 anuncia los temas siguientes: *matanzas, materia, maตรarcado, medicina, memoria, etc.*

Pedidos, a Sébastien Faure (55, rue Pixérécourt, París -20.).

«Il Risveglio Anarchico», que el veterano militante Bertoni redacta en Ginebra (Suiza), celebra el tredecimo aniversario de su publicación. Artículos de Gigi Damiani, Fabbri. Fragmento de un artículo de Mussolini, publicado en 1914.

«Il Risveglio» comenta la denuncia de que ha sido objeto por parte de los predicadores de mansedumbre.

«Le Réveil Anarchiste», edición francesa del anterior. Artículos de Malatesta, Besnard, Barbedette.

Un comentario severo sobre la persecución de REDENCIÓN.

«Vanguardia Operaria», de Porto.

Reproducimos de un artículo de Germinal de Souza: «Existe por nuestra parte la necesidad de desarrollar el máximo de actividad, de forma que, dando nuevo vigor a los cuadros de la organización sindical, podamos oponer a todos nuestros enemigos, internos y externos, una barrera infranqueable. Existe por todo el país una voluntad firme de trabajar. Los delegados, que la organización Central ha enviado a recorrer el país demuestran bien a las claras así como los informes, el entusiasmo que anima a todos los camaradas militantes anti autoritarios de trabajar y luchar por los principios que tantos sacrificios ha costado a la clase proletaria.

Urge que sepamos acompañar este trabajo con nuestro esfuerzo y nuestra abnegación. Urge que todos aquellos que estén dispuestos a luchar unan sus esfuerzos encauzados al mismo objetivo. Últimamente han tenido lugar hechos que no nos pueden dejar ilusiones acerca de lo que serán capaces los enemigos de nuestra organización para alcanzar sus propósitos. Lo que sucede en Porto, con la creación de una fracción (el nombre lo dice), divisionista en el seno de un sindicato y, en Lisboa, la denuncia pública, con un manifiesto, de la reunión de unos camaradas nuestros en el local de un sindicato, sólo por el hecho de ser sin consentimiento de la directiva del mismo (directiva, además, que ejerce su mandato contra la voluntad de la organización) son síntomas bastante claros y demostrativos de que si no lo evitamos a tiempo no retrocederán ante ningún procedimiento, incluso el de la denuncia, tendiente a evitar que nos opongamos a sus propósitos, que son bien claros y definidos: la desviación de la organización obrera para servir de medio de alcazar sus fines de predominio y opresión política.

En todas partes y dentro de nuestras posibilidades, los militantes de bien unir sus esfuerzos, disponiéndose a hacer frente a sus manejos divisionistas.

Los problemas, la situación del proletariado portugués; la información y las relaciones, estrechas y seguidas, entre los movimientos afines, de acá y de allá, no ocupan la atención y el espacio que debieran en nuestra prensa.

«La Volonté», diario parisense. En el número correspondiente al 21 de junio, Jorge Pioch, siguiendo su habitual y generosa inclinación por la defensa de las causas nobles, se ocupa de la denuncia presentada contra REDENCIÓN:

«Tenemos, Lígeros de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, una sección en España».

«Le Libertaire», órgano de la unión Anarquista en Francia, comenta la denuncia clerical de que ha sido víctima REDENCIÓN. Del artículo de fondo: «Entregar 13 cabezas al verdugo en la misma mañana; he aquí, ¿no es cierto? una hazaña poco común y de la que puede engullirse con

derecho la Francia republicana y civilizada.

El 17 de junio, a las seis de la mañana, trece hombres han sido decapitados para gloria de los portadores de valores indochinos. En Yen-Bay, el lugar mismo que vió desarrollarse la rebelión desdichada de los chinos, toda la turba militar, administrativa, colonial y periodística se encontraba allí para asistir al asesinato de los pobres infelices esclavos que habían, en un momento de cólera, pensado romper las cadenas.

Otros cuatro habían sufrido igual suerte antes —y esta repetición de la criminalidad represiva colma hoy de alegría a toda la chusma republicana, a todo el montón de fango de los hombres de negocios, a todas las bajas de la soldadesca.

Señalemos el llamamiento que publica en favor de la suerte de los compañeros Blanco y Pons, que sentimos no poder reproducir. Su libertad está en peligro.

«L'En dehors», también une su protesta contra la denuncia de que es víctima REDENCIÓN. Excelente artículo de Manuel Devaldés: *Los Máticos, Einstein y el Atom*.

«La Tribune Indigène Algérienne». Copiamos el siguiente comunicado que reproduce de la gran prensa: «En la discusión del presupuesto de Estado, en el Senado italiano, el senador Valovassori Peroni se pregunta por qué no se constituye un frente único entre Francia, Inglaterra, Italia y España, para oponerlo a los árabes».

Se suma —y nosotros también— a la protesta por el atropello que se quiere cometer contra el profesor F. Challaye, profesor del Liceo Condorcet. Nosotros no queremos ver en él al bolchevizado, sino al hombre que ha llevado su voz en Francia contra el régimen imperialista francés.

«Le Semeur», también publica un comentario sobre la denuncia hecha contra REDENCIÓN.

El semanario «Alava Republicana» que se edita en Vitoria, ha turbado la *frustrada mansedumbre del obispo* de Vitoria.

No suscribimos la forma apocada y humildosa con que el colega citado expone las circunstancias del atropello, pero ello no obsta para que unamos nuestra protesta a la del atropellado.

El obispo en cuestión, habiendo recibido unos anónimos —que de seguro no hubiera recibido si ejerciese otra profesión: la de sereno o de minero, por ejemplo— que ha considerado desagradables para su persona, se ha apresurado a remitirlos al juez, quien, sin más contemplaciones, ha embargado una mesa y una máquina de escribir que han hallado en la redacción. Por si esto era poco, registró en casa del padre de Isaac Puente y en la de éste mismo, incutiéndole de jota máquina de escribir!

«Por qué no cortarles la mano pectoral y presentarla al obispo en una bandeja?

Es mucha jurisdicción la de un obispo, y más grande aún su ignorancia de las cosas humanas, al no comprender que, si una máquina es vehículo de ideas, el contrabando —según la frase de Heine—, reside en la cabeza.

## En Bulgaria

del Sr. Liaptcheff reconstituido con cuatro profesores, o más bien cuatro usurpadores de la ciencia.

A penas entrado en funciones esos famosos hombres de ciencia, han hallado los medios de conjurar el problema del paro y de salvar al pueblo búlgaro de la crisis que lo atosiga volviendo a emprender la represión contra los adversarios del gobierno, en general y contra los anarquistas en particular.

Esta represión gubernamental, dirigida al principio contra los comités de defensa de los parados formados en determinadas poblaciones de la Bulgaria del sur, la tomó en seguida con los estudiantes de ambos sexos de la Universidad de Sofía, culpables de organizarse y de plantar cara a las organizaciones fascistas. Como consecuencia, presto hubo encarcelados políticos en todos los calabozos búlgaros.

Oficina de Información de los Comités de Socorro a los anarquistas búlgaros.

**mos la formación de la federación de estudiantes federalistas y la de la Unión de obreros y campesinos, que ponen de manifiesto a los anarquistas y anarco-sindicalistas de todos los países y particularmente a los anarquistas búlgaros en el extranjero que allá lejos en los Balcanes sus hermanos búlgaros vuelven a emprender la lucha contra el capital, el Estado y el fascismo y para muy pronto, quizás, tendrán necesidad de su auxilio moral y material.**

Oficina de Información de los Comités de Socorro a los anarquistas búlgaros.

## Para que viva «Redención»

ALFORJA  
A. Fuente, 1'00, D. Alcalde, 1'00.

Total 2'00

TARELLAS  
M. Sánchez, 4'00

CHERA  
C. Atienza, 3'25

PERPIGNAN (Francia)  
Greco, 6'00

Pueblo desconocido

M. Marcos, 1'00; P. Vera, 0'50; M. G., 0'50; F. Pérez, 0'50; C. Martínez, 0'50; J. Gonzalo, 0'30.

Total 3'30

ALCOY  
J. Richar, 0'50; R. Bou, 1'00; J. López, 0'50; J. Cots, 0'50; Un panadero, 1'00; F. Borrell, 0'50; Cortés, 1'00; Calatayud, 0'50; Bonhomé, 0'50; «Graco», 0'50; Herrero, 0'50; Fidel, 0'50; J. Juliá, 0'25; J. Montaña, 0'50; J. Molina, 0'50; Blanes, 0'50; J. A. 3'00; Ferrer, 0'50; Moncho, 0'50; J. Ramos, 0'50.

Total 13'75

TOTAL 32'30

## Servicio de librería de Redención,

El producto de la venta de libros se destina íntegro a dar vida a la publicación, a tal efecto, nos precisa que los pedidos vengan acompañados de importe. Como máximo, podemos hacer un descuento del 15 por 100.

Damos una nota de lo que podemos servir de momento, interín confecionamos un extenso catálogo.

R. Mella. *Los Mártires de Chicago*, 0'50.  
P. Kropotkin. *A los Jóvenes*, 0'20.

Nuevas Canciones Izelbelas, 0'10.

M. Rey. *Dónde está Dios?*, 0'15.

R. Peña. *Que salga el autor*, 0'20.

J. Crusao. *Carta gaucha*, 0'20.

S. Faure. *Contestación a uno creyente*, 0'20.

R. Mella. *La Nueva Utopía*, 0'25.

R. Cortés. *Degradación*, 0'15.

F. Urales. *Sembrando Flores*, en rústica, ilustrado, 2'75.

R. Rocker. *Idología y Táctica del Proletariado Moderno*, 3'00.

P. Kropotkin. *La Ética, La Revolución y el Estado*, 2'00 pesetas.

Higinio Noja Ruiz. *La que sape, vivir su amor*, 4'00. *Cómo el Caballo de Atila*, 5'00.

P. Kropotkin. *Palabras de un rebelde*, 1'50.

Han Ryner. *Los grandes problemas del alma humana*, (controversia sobre la existencia de Dio), 0'60.

E. Malatesta. *Entre Campesinos*, 0'20.

E. C. Carbó. *En la línea Recta*